

Precursores
de la literatura infantil
y juvenil latinoamericana

Manuel Peña Muñoz

Precursores
de la literatura infantil
y juvenil latinoamericana

 **Lugar**
Editorial
Colección Relecturas

Peña Muñoz, Manuel
Precursores de la literatura infantil y juvenil latinoamericana. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2015.
240 p. ; 20x14 cm.
ISBN 978-950-892-492-6
1. Educación. 2. Promoción de la Lectura. 3. Literatura Infantil y Juvenil. I. Título
CDD 372.4

Directora de colección: Susana Itzcovich
Idea de tapa: Julián Roldán
Diagramación: Silvia Suárez y Cecilia Ricci
Edición: Juan Carlos Ciccolella

© Manuel Peña Muñoz

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-492-6
© 2015 Lugar Editorial S. A.
Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555
E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

Propuestas

Susana Itzcovich

La extensa trayectoria de Manuel Peña Muñoz, chileno, radicado en su país, no le impidió realizar viajes e investigar minuciosamente la literatura para niños y jóvenes en Latinoamérica.

En diferentes ocasiones, participó en Argentina en seminarios, jornadas y conferencias sobre distintas temáticas referidas al ámbito de la literatura infantil y juvenil.

En este libro, Peña Muñoz analiza a los precursores de esta literatura en América Latina, a veces olvidados por los teóricos e investigadores acerca de estos textos, fundantes de nuestra literatura infantil y juvenil. Acompañan esta cuidadosa investigación, ejemplos de textos de los autores mencionados y una bibliografía seleccionada con datos precisos, para que el estudio incorpore la legitimidad de su propuesta.

En su prólogo explicita los motivos por los cuales cree imprescindible conocer las producciones latinoamericanas y sus orígenes histórico-literarios.

Inicia el recorrido por México, citando la obra poética de Gabilando Soler con *Cri, Cri, el Grillito Cantor* y *Los cuentos criollos* de Pascuala Corona. En el ámbito geográfico de Centroamérica analiza la obra poética de Claudia Lars, de El Salvador,

a Rubén Darío, de Nicaragua, a Carmen Lyra y a Joaquín Gutiérrez de Costa Rica. Desde el Caribe inicia en Cuba el repertorio y la trascendencia de *La Edad de Oro* de José Martí, la poesía para niños de Nicolás Guillén y *El valle de la Pájara Pinta* de Dora Alonso. En Colombia cita los *Cuentos morales y pintados* de Rafael Pombo y la obra de Jairo Aníbal Niño. En Venezuela aborda *Las memorias de la Mamá Blanca*, de Teresa de la Parra y los cuentos y poemas infantiles de Aquiles Nazoa. En Brasil, los *Cuentos de la tía Anastasia* de Monteiro Lobato, *Mi planta de naranja lima*, de José Mauro Vasconcelos, y la obra de Ana María Machado y de Lygia Bogunga Nunes. En Ecuador, la poesía infantil de Manuel Agustín Aguirre y *La historia del fantasmito de las gafas verdes* de Hernán Rodríguez Castelo. En Bolivia, los cuentos y poemas infantiles de Óscar Alfaro. En Perú, *Rutsi, el pequeño alucinado*, de Carlota Carvallo de Núñez. En Argentina, la obra poética de María Elena Walsh y de Horacio Quiroga. En Uruguay, *Chico Carlo* de Juana de Ibarbourou y en Chile, la obra poética de Gabriela Mistral, *Papelucho* de Marcela Paz y *Cuentos de la Hormiguita Cantora y el Duende Melodía*, de Alicia Morel.

Esta enumeración de países y autores, es solo un indicador acerca de los textos tratados, ya que Peña Muñoz abunda en otros libros y obras de dichos autores. Realiza un análisis evaluativo y crítico acerca de poemas y cuentos, al mismo tiempo que sitúa la época histórica en que se generaron sus libros.

La revalidación de los precursores determina el nivel literario y la necesidad de teóricos e investigadores para continuar ahondando acerca de los países y los escritores que fueron pioneros en la literatura para niños y jóvenes.

Un cuento antes de empezar...

Las primeras manifestaciones de la literatura infantil y juvenil en Latinoamérica provienen de la época precolombina, cuando los pueblos originarios transmitían sus creencias a través de mitos traspasados en forma oral de generación en generación. Muchos de esos mitos hoy día son una fuente de sabiduría ancestral que ha inspirado a los actuales escritores para adaptarlos a los niños y jóvenes. Uno de los libros fundamentales es el *Popol Vuh*, el libro sagrado de los indios mayas quichés que reúne mitos de origen de los antiguos habitantes de Guatemala.

Más tarde, con la llegada de los españoles, se produce un sincretismo cultural. Los habitantes de América Latina continuaron relatando sus historias a los niños ahora en lengua castellana mezclando la cultura europea con la indígena. De este mestizaje cultural surgen los primeros relatos para niños que son fábulas moralizantes tal como se estilaba en el siglo XVIII en España pero con animales de nuestro continente: la iguana, el coyote, el caimán.

Durante la época de la colonia se trajeron libros infantiles impresos en España con un carácter pedagógico, con el fin de educar a la infancia y la juventud. Eran libros que presentaban valores patrióticos, morales y religiosos protagonizados por

niños modelos, obedientes y estereotipados. Una editorial destacada fue la Editorial Calleja, que trajo de España la rica literatura infantil europea y la difundió en nuestros países. Esos eran los libros infantiles que circularon en Latinoamérica formando una sensibilidad estética común.

Solo a finales del siglo XIX encontramos a los precursores de una literatura infantil latinoamericana. Son los escritores que van a cambiar el modo de escribir, autores que consideran al niño como receptor de lecturas. Estos nuevos escritores van a impulsar una literatura menos rígida, protagonizada por niños reales que viven situaciones comunes a la realidad de Latinoamérica.

A los cuentos clásicos europeos se incorporaron nuevas temáticas y otro vocabulario. La literatura infantil se fue desarrollando con otro estilo y contenidos porque fue escrita desde la realidad de cada país.

Hoy día, ha surgido una corriente que divulga la cuentística oral de las raíces en un intento de poner al alcance del niño la tradición de sus antepasados. Esto es muy valioso, porque desde la infancia hay una iniciación a nuestros orígenes por medio de la palabra. Son libros de cuentos bellísimos y muy bien ilustrados. Muchos de ellos cuentan historias antiguas, leyendas y mitos con aroma de nuestros campos. Están escritos en nuestra lengua común y hablan de nuestros sentimientos y creencias ancestrales. Además, nos identifican.

Junto a estos libros han aparecido otros, escritos por autores nuevos, sobre temas actuales que interesan a los niños de hoy: la ecología, el respeto por el medio ambiente, la paz y la tolerancia, entre otros. La literatura infantil ha ido dejando la ruralidad y el costumbrismo para tratar temas que antes no se habían abordado, tales como la muerte, el divorcio, la soledad, la contaminación del planeta, la marginalidad, la sexualidad o los problemas sociales.

Ante tal diversidad, se hace necesario ordenar, seleccionar y difundir a los autores latinoamericanos que escriben para nuestros niños. Y si es necesario conocer a Charles Perrault, a los hermanos Grimm, a Hans Christian Andersen y a tantos

otros autores europeos y españoles que consideramos clásicos, también debemos leer a nuestros autores latinoamericanos, que escribieron pensando en los niños y jóvenes de este continente.

Este libro tiene por principal objetivo difundir a los precursores del género que ya se han consolidado como José Martí en Cuba, Monteiro Lobato en Brasil, Rubén Darío en Nicaragua o Gabriela Mistral en Chile, como también a los clásicos más contemporáneos como María Elena Walsh en Argentina o Ligia Bogunga en Brasil.

Es nuestro deber divulgar a los autores que iniciaron el género en Latinoamérica. Cómo no pensar, por ejemplo, en la *Historia de un caballo que era bien bonito*, del poeta venezolano Aquiles Nazoa, un cuento clásico y uno de los más bellos de nuestra América, o en *Cuentos de la tía Panchita* de Carmen Lyra.

Pensamos que este libro podrá servir de guía a profesionales de la literatura infantil, profesores, bibliotecarios, editores, promotores de la lectura, como también a estudiantes universitarios de las carreras de Letras, Educación, Pedagogía, etc., para inspirarlos en sus futuros trabajos de tesis.

La mayoría de estos capítulos proviene de conferencias ofrecidas a los docentes, bibliotecarios y promotores de lectura en distintas ciudades latinoamericanas, entre ellas: Santiago, Chillán, Puerto Varas (Chile); Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Posadas, Resistencia, Ushuaia, Río Grande (Argentina); La Habana (Cuba); La Paz y Santa Cruz de la Sierra (Bolivia); Medellín (Colombia); Lima (Perú); Campinas (Brasil); Quito (Ecuador); Montevideo, Trinidad, Tacuarembó (Uruguay) y San José de Costa Rica, entre otras.

Hemos querido ofrecer este panorama a los lectores con el propósito de divulgar la obra literaria de los primeros autores que escribieron para la infancia en nuestro continente y motivar a los lectores para que los difundan entre los niños y jóvenes como una manera de afianzar nuestra identidad cultural.

Manuel Peña Muñoz
Santiago de Chile, marzo 2015.

México

Francisco Gabilondo Soler “Cri Cri, el Grillito Cantor”

Francisco Gabilondo Soler (Orizaba, Veracruz, 1907-Texcoco, Estado de México, 1990) más conocido como “Cri Cri, el Grillito Cantor”, fue un hombre muy alto y muy tierno, de una sonrisa bondadosa y ojos apacibles, autor de una serie de canciones infantiles que recorrieron todo el continente en las décadas de 1930, 1940 y 1950. Hoy día se le considera un clásico de la literatura infantil mexicana y de todo el continente latinoamericano, pues sus versos musicalizados formaron la sensibilidad de muchos niños de toda la región.

Francisco Gabilondo Soler, fue lector de los hermanos Grimm, de Hans Christian Andersen, de Julio Verne y de Emilio Salgari. En el año 1932, a los 25 años, comienza a trabajar en la radio en un programa humorístico, donde se presentaba como “El Guasón de las Teclas”. Dos años más tarde, en 1934, crea otro programa con descripciones de animales e insectos que le gustaban mucho. Entonces adopta el pseudónimo de “Cri Cri, el Grillito Cantor”, tal como lo conocieron varias generaciones de

niños en México y toda Latinoamérica. Este programa musical fue tan famoso que se extendió hasta el año 1961, a lo largo de 27 años, cautivando a niños y adultos.

Con su violín mágico, Francisco Gabilondo arrancaba la melodía del grillito cantor que los niños oían a través de la radio, imaginándolo de muy distintas maneras. Luego venía la voz de Cri Cri cantando sus canciones inolvidables: “Bombón I”, “El ropero”, “El chorrito”, “Di por qué/dime abuelita/di por qué” y tantas otras. Estas canciones se reunieron en los libros *Álbum pictórico de Cri Cri*, *Cuentos musicados del Grillito Cantor* y *Las aventuras de Cri Cri*.

Su obra se difundió principalmente a través de la radio y en sus audiciones personales. Los principales discos de Cri Cri fueron *Cri Cri, el Grillito Cantor* (1956), *Homenaje a Cri Cri* (1957), *Más canciones del Grillito Cantor* (1958), *Los amigos de Cri Cri* (1959), *Cuentos y canciones de Cri Cri* (1963), y muchos otros.

Gabilondo fue un constante autodidacta, deseoso de conocer la astronomía y el mensaje de las estrellas. Era un defensor de los insectos, un lector incansable, gran deportista y un enamorado del mar, por eso muchas de sus composiciones tienen temas marítimos. Viajó en barco por el Océano Pacífico hasta Tierra del Fuego. Visitó Buenos Aires donde se contagió con el tango y escribió letras para ese ritmo. Compuso muchas canciones en su piano, la mayoría de corte humorístico o sentimental que gustaban mucho a los niños. Una de las más características es “La marcha de las letras”, que se sabían de memoria todos los niños latinoamericanos de esos años:

*Primero verás
que pasa la A
con sus dos patitas
muy abiertas al marchar.*

*Ahí viene la E
alzando los pies
el palo del medio
es más chico como ves.*

*Aquí está la I
le sigue la O
una es flaca y otra gorda
porque ya comió.*

*Y luego hasta atrás
llegó la U
como la cuerda
con que siempre saltas tú.*

También era suya la canción “El ratón vaquero”:

*El ratón vaquero
sacó sus pistolas
se quitó el sombrero
y me dijo a solas...*

Por el otro lado del disco que se ponía sobre el plato de terciopelo de la vitrola, venía “Cochinitos dormilones” (1935). Esta deliciosa canción inspiró a Walt Disney a realizar un cortometraje animado con música y letra de Cri Cri.

*Los cochinitos ya están en la cama.
Muchos besitos les dio su mamá.
Y calentitos todos en pijama,
dentro de un rato los tres roncarán...*

También fue famosa “La pobre muñeca fea” que popularizó Libertad Lamarque en la película *La mujer que no tuvo infancia*:

*Escondida por los rincones
temerosa que alguien la vea
platicaba con los ratones
la pobre muñeca fea.*

*Un bracito ya se le rompió
su carita está llena de hollín
y al sentirse olvidada, lloró
la pobre muñeca fea.*

Gabilondo Soler viajó a La Habana, Cuba, donde también se transmitieron sus canciones a través de la radio. En Cuba fue un personaje muy popular y querido entre los niños cubanos de esa época.

En 1963 se realizó una película titulada *Cri Cri, el Grillito Cantor* con las actuaciones de Ignacio López Tarso y Marga López, basada en su vida, desde su infancia hasta que crea su personaje Cri Cri. En esta película aparece insertada la secuencia creada por Walt Disney para la canción “Cochinitos dormilones” que puede verse en *YouTube*. La película musical con los temas de Cri Cri fue muy famosa pues todos los niños cantaban las canciones a viva voz junto a los personajes en la penumbra de las salas de cine de México. Estas canciones no han pasado de moda y hoy día siguen cantándose y recordándose en México, incluso han sido cantadas por Plácido Domingo y Mirelle Mathieu en la película “Los cuentos de Cri Cri” (1984) que puede verse completa también en *YouTube*.

En 1984, al cumplirse 50 años de la primera emisión de Cri Cri, se realizó un concierto conmemorativo en homenaje a su creador, quien cantó por última vez sus canciones “El ropero”

y “La merienda” entre otras, que fueron coreadas y aplaudidas por la multitud emocionada, pues habían regresado a la niñez.

Seis años después, en 1990, Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri, falleció a los 83 años dejando un rico legado de canciones y cuentos a los niños mexicanos y de todo el continente latinoamericano, que aún lo recuerdan y quieren sus canciones, unas canciones de vocales que bailan, ratones vaqueros de ojos azules, cochinitos que sueñan o muñecas rotas, muy distintas de las canciones que hoy día escuchan los niños. Por suerte, la tecnología de hoy permite acercarnos a estas canciones que están disponibles en discos compactos en México e incluso en Internet y YouTube para que las conozcamos, gocemos, cantemos y compartamos.

Posteriormente, en honor de Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri, el Grillito Cantor, se develó un busto en su homenaje, en la Plaza de los Compositores de la Ciudad de México, el 15 de octubre de 2007. Allí, una placa dice: “Nació un 6 de octubre de 1907 y murió un 14 de diciembre de 1990. Compositor, astrónomo, deportista, marino, hombre de viajes y libros con un espíritu libre, inteligente y honesto”.

Si paseamos hoy día por el parque Naucalli, en Naucalpan de Juárez, Estado de México, podemos ver un monumento erigido en homenaje a Francisco Gabilondo Soler. Allí vemos al poeta músico de la infancia mexicana, bajo la sombra de los árboles, tocando su violín mágico y, posado en su hombro, a Cri Cri, el Grillito Cantor tocando también su instrumento en forma de hojita de árbol. Además están las esculturas de la hormiga y el pescado bañadas por los chorros de agua de la fuente.

Unos poemas musicalizados

Las letras de las canciones de Cri Cri reflejan riqueza de idioma y un sentido natural de la musicalidad del castellano. Este aspecto lingüístico se debe a que el artista se educó en el

ambiente de una familia española que le brindó un idioma lleno de resonancias junto con una infancia llena de emociones. También se refleja en estas letras el ambiente musical desbordante de colores y sabores de la provincia de Veracruz, pletórica de contrastes sociales y culturales donde se mezclan sabores, colores y tradiciones indígenas.

Un aspecto interesante de las letras musicalizadas de Cri Cri es que como fueron transmitidas especialmente para la radio, fomentaban mucho la imaginación de los niños, ya que debían crear con su imaginación los personajes e historias que se iban narrando en forma de canción. En este sentido, su proyecto de vida fue principalmente estimular la imaginación de los niños de Latinoamérica a través de sus cuentos musicalizados.

Las letras de Cri Cri encierran siempre un pensamiento humanista de amor a las personas, aceptándolas tal cual son. Hay canciones que son verdaderos cuentos de viaje en los que se transparenta el espíritu anderseniano, entre ellas: “Llueve”, “¡Al Agua todos!”, “El Sillón”, “Castillo Azul” y “Bombón I”.

También hay letras ambientadas en lugares lejanos, misteriosos o exóticos como “Jorobita”, “Ché Araña”. En “Chong Ki Fu” (1934) hay un pequeño cuento oriental con juego de palabras, como le gustaba también a Andersen:

*El chinito estampado
en un gran jarrón
fue acusado de decir:
¡Yan-tse-amo-oua-ting-i
pong-chong-kí.*

*El chinito fue llevado
ante un mandarín
y al llegar le dijo así:
¡Yan-tse-amo-oua-ting-i
pong-chong - kí.*

*El chinito no quería
ya vivir en el jarrón
pues estaba dibujado
en las garras de un dragón.*

*El chinito fue obligado
a volver allí
pero antes dijo así:
¡Yan-tse-amo-oua-ting-i
pong-chong-kí!
¡Mow-sang-li...¡kóu kao!!*

*Cierto día que pasaba
el emperador
el chinito le gritó:
¡Yan-tse-amo-oua-ting-i
yan-CHONG-CHONG!*

*Cien puñales apuntaron
a su corazón
pero él pidió perdón:
Yan tse amo oua ting i pong
chang chung fong.*

*El monarca con clemencia
a sus guardias ordenó
-¡Le concedo la existencia
mas no sale del jarrón!*

*Por mil años el chinito
se quedó allí
y jamás volvió a decir:
¡Yan-tse-amo-oua-ting-i
pong-chong-kí!
Hai-lák-¡Ni sei lok sei lok!*

También podemos clasificarlas desde el punto de vista de la crítica social como *El Jicote Aguamielero* y *Jota de la J*.

En *La Patita* (1934), hay una crítica al machismo de la época. El hombre no trabaja y la Patita tiene que buscar el sustento de los pequeñuelos:

...

*La patita,
como tú
de canasto y con rebozo de bolita,
como tú
se ha enojado,
como tú
por lo caro que está todo en el mercado.*

*Como no tiene para comprar
se pasa el día en regatear.*

*Sus patitos
van creciendo
y no tienen zapatitos,
y su esposo
es un pato sinvergüenza y perezoso
que no da nada para comer,
y la patita ¿pues qué va a hacer?
Cuando le pidan, contestará:
¡Coman mosquitos
para cuac-cuac!*

Retrato musical de México

Las letras de las canciones de Cri Cri describen las costumbres de la época como *La Banda del Pueblo* o *El ropavejero*, en la

que retrata a un personaje popular y característico de toda Latinoamérica. El rico léxico que emplea nos permite adentrarnos en el mundo mexicano a través de sus palabras:

*Ahí viene el Tlacuache
cargando un tambache
por todas las calles
de la gran ciudad.*

*El señor Tlacuache
compra cachivaches
y para comprarlos
suele pregonar:*

*¡Botellas que vendan!
¡Zapatos usados!
Sombreros estropeados,
pantalones remendados;
cambio, vendo y compro por igual.*

*¡Chamacos malcriados!
¡Miedosos que vendan!
Y niños que acostumbren
dar chillidos o gritar;
cambio, vendo y compro por igual.*

*Ahí viene el Tlacuache
cargando un tambache
por todas las calles
de la gran ciudad.*

*El señor Tlacuache
compra cachivaches.
Y para comprarlos
suele pregonar:*

*¡Papeles que vendan!,
¡periódicos viejos!,
¡tiliches chamuscados
y trebejos cuatrapeados!
Cambio, vendo y compro por igual.*

*¡Comadres chismosas!
¡Cotorras latosas!
Y viejas regañonas
pa' meter en mi costal.
Cambio, vendo y compro,
compro, vendo y cambio,
cambio, vendo y compro por igual.*

Otras canciones retratan lo cotidiano como en *Caminito de la Escuela y Teté*. En *El Cartero* (1936) rescata con poesía a un personaje de la vida cotidiana del México del pasado, y a la vez expresa su amor hacia Centroamérica, al mencionar a Guatemala y sus aves: el colibrí, la golondrina y el quetzal:

*Con su cartera de cuero
viene el perrito cartero
y en cada puerta se para y toca
para que pronto le vengán a abrir.*

*En toditas las casas
viene dejando las cartas,
que traen recuerdos y mil saludos
de animalitos que no están aquí.*

*El colibrí estaba triste,
pues el correo no ha hecho llegar
ninguna carta de su amiguita
la golondrina que se fue a viajar.*

*Pero aquella mañana,
el cartero por fin
trajo una carta lejána
para el señor Colibrí.*

*La golondrina decía:
vine volando hacia el sur
y ahora estoy en Guatemala
bajo un cielo azul.*

*Anduve viviendo en los bosques
donde anida el quetzal,
pero ahora me alojo
en la torre de la catedral.*

*En la portada decía:
¡Tengo una gran novedad!,
algo que me hace dichosa:
¡pues que ya soy mamá!*

*Y con mis cinco polluelos
pronto te iré a visitar,
porque a México iremos
en cuanto sepan volar.*

Cri Cri sigue siendo un referente en la literatura infantil mexicana. Incluso los actuales estudiosos y críticos de la literatura infantil en México, como el editor Daniel Goldin, lo admiran y difunden como uno de los primeros autores mexicanos que pensó en la infancia.

Obras recomendadas

- ♦ Gabilondo Soler, Elvira García (1982). *De lunas garrapiñadas*.
- ♦ Gabilondo Soler, Francisco, Cri Cri (1994). *Cuentos para cantar y canciones para leer*.
- ♦ Gabilondo Soler, Francisco (2004). *Canciones completas de Francisco Gabilondo Soler*.

Discos

- ♦ *Cri-Cri, el Grillito Cantor* (1956)
- ♦ *Homenaje a Cri Cri* (1957)
- ♦ *Más Canciones del Grillito Cantor* (1958)
- ♦ *Los Amigos de Cri Cri* (1959)
- ♦ *Cuentos y Canciones de Cri Cri* (1963)
- ♦ *Todo el año con Cri Cri* (1963)
- ♦ *30 Aniversario de Cri Cri* (1964)
- ♦ *Conejo Blas a dónde vas* (1964)
- ♦ *Lo esencial de Cri Cri* (2007)

Los cuentos criollos de Pascuala Corona

Una de las escritoras clásicas de la literatura infantil mexicana es Teresa Castelló Yturbide (Ciudad de México, 1917-2015), autora de varios títulos, entre ellos *Cuentos mexicanos para niños* (1945), que publica bajo el pseudónimo de Pascuala Corona. Esta singular y querida escritora mexicana se ha hecho famosa recreando las historias viejas de la tradición oral mexicana que le contaban sus nanas o criadas. Una de esas nanas nacida en Michoacán se llamaba precisamente Pascuala Corona, de donde obtiene el pseudónimo como una manera de perpetuar a la contadora de historias de la niñez que le narraba cuentos criollos en la casa de su abuela en Pátzcuaro como “La leyenda de la china poblana” o “El morralito de ocelote”.

Entre sus distinciones, se cuentan el Premio de Cuento Infantil Juan de la Cabada 2010 en reconocimiento a su trayectoria; el Premio Antoniorrobes 1993 por *El morralito de ocelote* y el Premio White Ravens 1987 por *Tres colorantes prehispánicos*. En febrero del año 2010 obtuvo en Santiago de Chile un reconocimiento en el Primer Congreso Iberoamericano de la Lengua y la Literatura Infantil y Juvenil.

Sus cuentos reflejan el sentir del pueblo mexicano porque son de origen oral. Uno de sus cuentos más tradicionales se titula “El taco milagroso”, en el que conjuga la tradición cristiana con la azteca:

Cuentan que el armadillo no lo hizo Dios sino el Señor Jesús quien un día se vistió de ranchero con su sarape de lana y unos guaraches de Sahuayo y se fue a caminar por los trigales de

- Rodríguez, Antonio Orlando. Entrevista a Lygia Bojunga Nunes. *Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil*, vol. 1, pp. 44-46, enero-junio 1995.
- Rodríguez, Antonio Orlando. *El Valle de la Pájara Pinta*. Disponible en www.cuatrogatos.org.
- Rodríguez, Antonio Orlando. La narrativa de Lygia Bojunga Nunes. *Amigos del Libro* vol. 43-44, pp. 23-26, enero-marzo de 1999.
- Rossel, Joel Franz. Guille cumple quince años. *Vanguardia*. Santa Clara, 16/9/1979. Versión: "Un cumpleaños para Guille". *Bohemia*, año 71, n° 29. La Habana, 28 de septiembre de 1979.
- Rossel, Joel Franz. Un palomar para los niños. *El Caimán Barbudo*. La Habana, junio 1980.
- Rossel, Joel Franz. El libro de Camilín: la maestría de Dora Alonso. *Vanguardia*. Santa Clara, 7 de noviembre 1980. Versión: "La maestría de Dora Alonso". *Revolución y Cultura*. La Habana, marzo de 1981.
- Rossel, Joel Franz. De la vida a las letras de Dora Alonso. *Vanguardia*, 25 de febrero de 1981.
- Rossel, Joel Franz. El reto de la pájara pinta. *Revolución y Cultura*. La Habana, agosto de 1985.
- Rossel, Joel Franz. Dora y Bachs juegan a los payasos. *Revolución y Cultura*, La Habana, septiembre de 1986.
- Rossel, Joel Franz. Una dimensión mágica. *Encuentro de la Cultura Cubana*, N° 21/22. Madrid, diciembre 2001 (a propósito de *Juan Ligerio y el gallo encantado*).
- Rubio, Carlos. Un cuento para decir "domingo siete". Disponible en www.cuatrogatos.org.
- Sánchez Lihon, Danilo. *Literatura Infantil, magia y realidad*. Lima, Instituto del Libro y la Lectura, 1978.
- Sandroni, Laura. Lygia Bojunga Nunes, de la actriz a la escritora. *Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil*, N° 1, p. 34, enero-junio 1995.
- Teittelboaim, Volodia. *Gabriela Mistral pública y secreta: truenos y silencios en la vida del primer Nobel Latinoamericano*. Santiago de Chile: BAT, 2da. ed., 1991.
- Tietzmann Silva, Vera María, La ambivalencia del mar en Lygia Bojunga Nunes. *Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil*, N°1, pp. 35-42, enero-junio 1995.
- Yepes Osorio, Luis Bernardo. *CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil)*, n° 173, julio-agosto 2004.
- Yunes, Eliana. De lector a autor: la obra literaria de Lygia Bojunga Nunes. *Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil*, N° 1, p. 33, enero-junio de 1995.

Índice

Propuestas	5
Un cuento antes de empezar	7
México	
Gabilindo Soler, "Cri Cri, el grillito cantor"	11
Los cuentos criollos de Pascuala Corona.....	23
El Salvador	
La obra poética de Claudia Lars	31
Nicaragua	
La obra poética de Rubén Darío	43
Costa Rica	
<i>Cuentos de mi tía Panchita</i> de Carmen Lyra.....	57
<i>Cocorí</i> de Joaquín Gutiérrez.....	64
Cuba	
<i>La Edad de Oro</i> de José Martí.....	71
La poesía para niños de Nicolás Guillén.....	80
<i>El valle de la Pájara Pinta</i> de Dora Alonso	86
Colombia	
<i>Cuentos morales y pintados</i> de Rafael Pombo	95
La obra de Jairo Aníbal Niño	100
Venezuela	
<i>Las memorias de Mamá Blanca</i> de Teresa de la Parra	107
Los poemas y cuentos infantiles de Aquiles Nazoa.....	114
Brasil	
<i>Cuentos de la tía Anastasia</i> de Monteiro Lobato	121
<i>Mi planta de naranja lima</i> de Mauro de Vasconcelos	126

El realismo psicológico de Lygia Bogunga Nunes	129
La obra de Ana María Machado.....	135
Ecuador	
<i>La historia del fantasmita de las gafas verdes</i> de Hernán Rodríguez Castelo	141
La poesía infantil de Manuel Agustín Aguirre	146
Bolivia	
Los cuentos y poemas infantiles de Óscar Alfaro	151
Perú	
<i>Rutsí, el pequeño alucinado</i> de Carlota Carvallo de Núñez...	161
Argentina	
Los <i>Cuentos de la Selva</i> de Horacio Quiroga.....	171
La obra poética de María Elena Walsh	176
Uruguay	
<i>Chico Carlo</i> de Juana de Ibarbourou	187
Chile	
La obra poética de Gabriela Mistral a través de <i>Ternura</i>	193
<i>Papelucho</i> de Marcela Paz.....	206
<i>Cuentos de la Hormiguita Cantora y el Duende Melodía</i> de Alicia Morel	217
Bibliografía general	228